

LA TRANSMISION DEL

El acto revistió grandes proporciones - Las embajadas El doctor Alvear es ovacionado

El desaire a los periodistas—

EL PALCO DE LA PRENSA OCUPADO POR FAMILIAS BIEN.

La secretaría del Senado adoptó a último momento, obedeciendo positivamente a órdenes superiores una resolución que les dio el decoro del periodismo.

En diputados y senadores tienen los cronistas parlamentarios un poco especial a su disposición para poder seguir con comodidad el desarrollo de las sesiones a fin de informar debidamente a sus respectivos diarios.

Hoy día de la transmisión del mando presidencial, con el objeto que sea lícito de planear plausible de brindar a determinadas familias un lugar reservado para presentar el importante acto, los cronistas han sido notificados de que estén ubicados en cualquier parte, como no sea en el lugar que les pertenezca.

Esos que tener en cuenta que hoy día es una necesidad la prensa la revista cotidiana que siempre se le ha concedido para la realización de sus tareas.

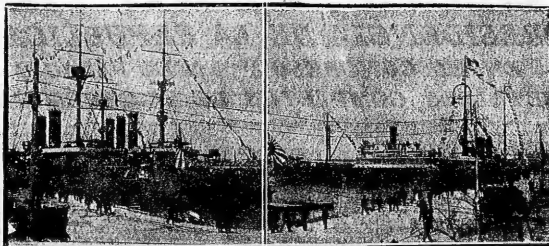
La transmisión de la secretaría, la cual siempre ha sido obediencia a órdenes superiores, comporta un verdadero desaire que el momento evidente públicamente el desabrimiento de los responsables.

El desfile popular por la Avenida

La principal atracción de nuestra urbe este día, durante toda la tarde, fue la multitud que se reunió en la Avenida para presenciar el desfile popular.

La multitud se reunió en la Avenida para presenciar el desfile popular, que comenzó a las tres de la tarde.

La multitud se reunió en la Avenida para presenciar el desfile popular, que comenzó a las tres de la tarde.



Las escuadras en el puerto

El desfile militar.—

Por todos conceptos interesante y luctuoso, realizó el desfile militar el 11 de octubre, cuando las tropas extranjeras de los barcos anclados en nuestro puerto. Esta primera presentación de nuestras fuerzas en un acto como el de la transmisión del mando, ha puesto de relieve su grado de preparación, superior al que se advirtió en la parada del 9 de Julio, prestándole además, especial realce y solemnidad a la ceremonia.

Formaban a la cabeza de la columna las tropas extranjeras en el siguiente orden: Escuela naval del Uruguay, Colegio militar de México y marinos del acorazado brasileño "Albatroz" y de los cruceros japoneses "Oshima", "Izumo" e "Ise".

A continuación, venían las fuerzas de la marina nacional, comandadas por el capitán de fragata D. Joaquín Armat y la brigada de infantería del ejército al mando del coronel José E. Bellini y en la que formó el Colegio Militar. Formaban, después, las tropas de la primera división del ejército, reforzada por los cuerpos de la guarnición de Campo Mayo.

El conjunto de fuerzas permaneció formado en la Avenida de Mayo afirmando la derecha en la calle Bolívar y extendiéndose hasta la Plaza del Congreso.

Realizada la ceremonia del juramento de la Constitución por el nuevo presidente,

las fuerzas le rindieron los honores correspondientes, realizando aquel momento realmente solemne. Inmediatamente se realizó el desfile en medio del entusiasmo de la multitud que se agolpaba en aceras y balcones para presenciar la marcial comports de los marinos y soldados. Las tropas extranjeras fueron largamente aplaudidas.

El recorrido se efectuó por las calles Bolívar, Victoria, Balcarlos, hasta la Casa de Gobierno y luego por Rivadavia, Diagonal Norte y Florida hasta la Plaza San Martín desde donde hizo de rendir honores a la estatua del libertador, acuartelándose nuevamente.

En la Casa de Gobierno

A las 4.30 llega el Dr. Alvear a la Casa de Gobierno. En el pórtico de la calle Rivadavia lo esperaba el introductor de embajadores y un cedeón del señor Irigoyen, quienes lo condujeron al salón de la presidencia, donde el presidente asiente la espera.

Después de una breve conversación, se trasladan ambos al salón blanco, donde ha de realizarse la ceremonia de la transmisión.

El Dr. Alvear toma posesión de las insignias presidenciales, recibiendo acto continuo el señor Irigoyen es concompa-

ñado de sus ministros y del secretario del Dr. Alvear, Dr. Veronesi, en tanto que los ministros del nuevo Ejecutivo prestan el juramento de práctica, en el siguiente orden:

Interior: Dr. Nicolás Mattiozzo; Instrucción Pública: Dr. Marcos Aguirre; Guerra: Dr. Lebreón; Marina: viceministro Donato García; Obras Públicas: Doctor Lora; Guerra, coronel Justo.

El Dr. Alvear designa inmediatamente secretario de la presidencia al Dr. Pedro Veronesi, quien a su vez designa secretario al señor Silvio A. Sey.

Los ministros no designaron hasta esta noche o mañana sus colaboradores.

La ceremonia terminó a las 16.30, pasando el nuevo presidente y su comitiva al salón de recepciones.

EL PUBLICO

El servicio policial ha sido casi imponente para contener la muchedumbre extendida por los alrededores de la Casa de Gobierno, atraída por la gran solemnidad de la transmisión del mando.

Poco después del medio día, empezaron a llegar las tropas militares para tomar ubicación sobre las calles que rodean la plaza de Mayo. El ejército se fue acomodando por momentos hasta interceptar la circulación. En algunos, la concurrencia trató de hacer irrupción a la Casa de Go-

bierno, pero el escuadrón de seguridad y agentes de infantería, impidió que se rompiera la línea de orden establecida para el público.

Al finalizar el acto en el Congreso, muchos personas trataron de penetrar al palacio de Gobierno, pero lo impidieron los comendados y oficiales en servicio sobre las portadas de Balcarlos.

Recién a las 3 y 1/2 se permitió acceso a los que disponían de tarjetas especiales y al personal superior de los ministerios que habían asistido al Congreso.

Desde el enorme público que invadía las calles laterales de la Plaza de Mayo, se produjeron algunos tumultos sin que fomentaran verdadera mayor trascendencia. Los que consiguieron entrar a la Casa de Gobierno, invadieron las galerías, vestíbulos y oficinas de los ministerios donde habían quedado algunos ordenanzas de guardia.

Fue necesario aumentar el servicio de agentes policiales para evitar las aglomeraciones productivas después de las 16 horas.

Todo el mundo quería saludar al doctor Alvear.

Presentación del Cuerpo Diplomático.—

Realizada la transmisión del mando, se procedió a la presentación del cuerpo diplomático al nuevo presidente, como así a la de las misiones capitales acreditadas ante el gobierno en ocasión de la revolución del Poder Ejecutivo.

Este acto, que fue amable y solemne, a la vez, se caracterizó por un espíritu de solidaridad, cruzándose frases afectuosas entre el primer magistrado y los embajadores extranjeros.

Terminado este ceremonial, el presidente, dando el despacho de Instrucción Pública, en unión del vicepresidente, altos poderes del Estado y numerosos funcionarios, presenció el desfile militar, pasando, una vez terminado éste, al "buffet", en donde se tomó una copa de champagne.

La solemnidad del acto donde se alzó el luche, estuvo ocupada por amplexos invicidos.

Los últimos colares.—

No se podía despegar el Vultus de la Casa de Gobierno, sino que descubrieron los últimos colares en su recuerdo con el Anserio que también estuvo el presidente.

en su eterna afición a dar "cooca". En las primeras horas de la mañana de hoy habían partido secretas delicias para que no se permitiera la entrada a los periodistas y ruborizada gráfica, el día se concretó en riguroso trato de etiqueta.

Fue con tal motivo que, al presentarse esta tarde, la familia periodística en el portal de la entrada esta le fué prohibida por el personal encargado de la recepción.

Como la muchedumbre de los diarios no se amilana por estas cosas, sabiendo además que la familia periodística, y desde allí empiezan a operar modestamente a puro objetivo y fije.

De otra manera, los habríamos visto obligados a guardar silencio sobre el acontecimiento más grande que preocupó en estos momentos al país.

Irigoyen se va así, a la cueva, dejando el virus de su malquerencia contra la prensa española.

Las mujeres.—

Puede afirmarse que la mayoría de la concurrencia de hoy estaba formada por mujeres.

En las aceras, en los balcones y en los vehículos, eran las que ponían la nota del entusiasmo, como si asistieran a un bello espectáculo repicante.

Nada tenían. iban y venían con desenvoltura verdaderamente moderna. Y en verdad nada debían temer, pues el público se comportó con plausible corrección, que es convenientemente educado como un signo de cultura y distinción.

El homenaje de la aviación.—

Han evolucionado esta tarde sobre la capital varios aeroplanos que llevaban banderas nacionales en sus alas, como así mismo el dirigible de la armada, cuya presencia resonando fué saludado con entusiasmo por la población.

Puede afirmarse así que el doctor Alvear fue saludado por todos los elementos de nuestra fuerza armada en el momento en que se hacía cargo de la presidencia del país.

En conclusión de la aviación ha demostrado que vive más el pueblo que el poder, pero que en un momento de la moderna civilización, pero que evolucionan en sentido con verdadero interés desde ahora, balcón, y latido.

12 DE OCTUBRE DE 1922



MARCELO. -- ¡Don Cristóbal! ¡Hemos llegado al atracadero!...

